



Texto clave

"[...] porque sabía yo que tú eres Dios clemente y piadoso, tardo en enojarte, y de grande misericordia, y que te arrepientes del mal" (Jon. 4:2).

ORGULLO Y PRECONCEPTO



Introducción

La historia de Jonás tiene de todo: terror en alta mar, tentativa de suicido, rescate sobrenatural, profecías de penalidad y de destrucción, demostración inesperada de amor verdadero; de todo, menos un final convencional. Allá estaba Jonás, más lejos de su casa de lo que podría imaginarse. Ya había viajado en una nave, dentro de un pez y a pie. Ahora, estaba sentado fuera de la ciudad de Nínive, sintiendo pena de sí mismo y lamentándose de la manera más egoísta que puede haber.

Como en ningún otro libro de la Biblia, tal vez con excepción del libro de Job –donde se presenta otra historia de alguien que aprendió que si se discute con Dios, no se debe esperar ganar la discusión–, se nos deja con un sinnúmero de preguntas sin respuestas.

¿Cómo fue que Jonás, al predicar de una manera tan indiferente mientras anunciaba que Dios destruiría ese pueblo por fuego, consiguió alcanzar el corazón de tantas personas? ¿Qué les habrá ocurrido a aquellos ninivitas? Especialmente, cuando consideramos que algunas generaciones más tarde los babilonios redujeron a aquella ciudad a la nada. ¿Por qué habrá sido que Dios envió a una persona con tantos prejuicios a que predicara a aquel pueblo que tanto despreciaba? ¿Cuándo, y por cuánto tiempo, los ninivitas cambiaron sus caminos? ¿Cuánto habrán comenzado a comprender acerca de Dios? ¿Habrá vuelto Jonás a comer pescado después de lo que le sucedió?

Quedamos sin respuestas: ¡Fue una obra de Dios! Un Dios a quien Jonás conocía muy bien.



Estudiando y aplicando la historia

Tal vez recuerdes muy bien la historia de Jonás, pues debes de haberla oído muchas veces cuando eras pequeño. Es una de las más fascinantes, pues moviliza la imaginación. Un profeta fugitivo, tragado por un gran pez, que luego predica a una ciudad perversa, y todavía se pone de mal humor cuando Dios no destruye a sus habitantes.

Aunque esta sea una historia muy bien conocida, siempre existen nuevas lecciones para aprender. Lee en tu Biblia el libro de Jonás, que consta solamente de cuatro

capítulos. Presta atención a los detalles. Y después, responde a las siguientes preguntas:

Cuando Jonás pidió que fuera arrojado al mar, estaba pidiendo su muerte. ¿Qué te dice el dramático rescate de Jonás acerca del amor de Dios por las personas, aun cuando sientan que no existe ninguna solución para ellas?

En contraste con la mayoría de los profetas que urgieron a los israelitas a que se arrepintiesen, ¡Jonás fue increíblemente exitoso!

¿Cómo habrá Dios convertido la infidelidad de Jonás en una oportunidad para testificar?



Muchas personas tienen una idea equivocada con respecto a la reputación de Dios; como si él fuera responsable por la destrucción y el castigo de las personas y las cosas. Las compañías de seguros llegan a llamar a los eventos naturales de destrucción “actos de Dios”. Sin embargo, Jonás reconoció de qué manera Dios prefería perdonar que destruir, y se resintió mucho porque este hecho echara por tierra su propia reputación como profeta. Hubiera preferido ver a más de cien mil personas muriendo, que haber tenido que predicar una profecía que nunca se haría real; especialmente, cuando involucraba personas por las cuales no sentía ningún amor.

Lee el Texto clave de esta semana, que se encuentra en Jonás 4:2.

¿Qué piensas que Jonás habrá leído u oído acerca de Dios, para saber que era tan compasivo y perdonador?

¿Por qué razón Jonás estaba tan preocupado por su reputación? Las cosas habrían sido más fáciles para él, si hubiese entendido estos tres puntos:

- Dios ama y se preocupa hasta por las personas más pecadoras, como también por las obstinadas.
- Dios hace de todo por salvarnos; solamente tenemos que aceptarlo.
- Es importante que veamos a los demás como Dios los ve.

Lo que Jonás consideró como una humillación personal, en verdad era una increíble manifestación de la misericordia y la bondad de Dios.

Completa el texto de Ezequiel 18:23:

“¿_____ yo la muerte del impío? –dice Jehová el Señor–. ¿No _____, si se apartare de sus _____?”

Jonás pudo hasta haberse enojado; sin embargo, el perdón divino que se extendió a los nivinitas arrepentidos ¡trajo todavía más credibilidad para con el Dios a quien él servía!





¿Lo sabías?

- Nínive se situaba entre el Este y el Oeste, con el Mar Mediterráneo de un lado y el Océano Índico del otro. Los comerciantes viajaban libremente en ambas direcciones, llevando novedades, conocimientos y prosperidad a Nínive. Esta era considerada una ciudad muy impía. Durante siglos, a los israelitas les temblaron las rodillas cuando se mencionaba a Nínive o al Imperio Asirio; incluyendo a un particular “hombre-rana”, lleno de razón, que podría haber sido el evangelista más exitoso de la historia.

- La ciudad de Nínive estaba cercana a la actual ciudad de Mosul, en Irak. Antiguamente, había sido la capital del Imperio Asirio.

- Muchas personas han ilustrado la historia de Jonás como engullido por una ballena; sin embargo, la Biblia no identifica cuál era el tipo de animal marítimo. En hebreo se usa un término

genérico para pez. De cualquier manera, tenía que ser un gran pez, para poder acomodar durante tres días a Jonás dentro de su vientre.

- A Jonás se lo menciona en 2 Reyes 14:25 como el profeta que actuó durante el terrible reinado de Jeroboam II de Israel, probablemente, dentro del período entre el 800 y el 760 a.C.

- Jesús hizo referencia a Jonás al rogar a los judíos que se arrepintiesen de su justicia propia. Y en la ocasión en que exigieron una señal, les dijo que la única señal que tendrían era la “señal de Jonás”. Entonces, Cristo mencionó lo que está escrito en Mateo 12:40: “Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches”.

- La oración que Jonás elevó en el vientre del gran pez es una de las más bellas de la Biblia.

“... PAGARÉ LO
QUE PROMETÍ.



¡ LA SALVACIÓN ES DE

“ *Jehová!* ”

(Jon. 2:9).





MIÉRCOLES – 29 DE ABRIL

Lee y marca en tu Biblia los *Versículos de impacto* de esta semana. ¿Cuál de estos llamó más tu atención?

La historia de Jonás nos advierte acerca de nuestros prejuicios con relación a los juicios de Dios, respecto de los no cristianos y aquello que está en nuestro corazón. **No debemos olvidarnos de que no existe lugar en el cielo para la justicia propia**, pues es solamente por la gracia de Dios que cada uno de nosotros –“santo” o pecador; predicador o laico, cristiano o musulmán– podremos ser salvos. Iremos al cielo porque Dios nos amó mucho y, al golpear a la puerta de nuestro corazón, nosotros le abrimos y lo dejamos entrar.

Versículos de impacto

Oseas 11:8, 9
Mateo 12:41
Lucas 10:27

Los ninivitas pudieron percibir cuán grande era la necesidad que tenían de Dios; sin embargo, el profeta de Dios se obcecaba en correr en la dirección opuesta. Jonás creía estar en una posición ventajosa, dado que guardaba los Mandamientos de Dios, mientras que los ninivitas solamente sabían hacer el mal. Sin embargo, Jonás se había olvidado de la base de todo esto: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo” (Luc. 10:27).



JUEVES – 30 DE ABRIL

FLASH

“A pesar de lo impía que Ninive había llegado a ser, no estaba completamente entregada al mal. El que ‘vio a todos los hijos de los hombres’ (Sal. 33:13) y cuyos ‘ojos vieron todo lo preciado’ (Job 28:10), percibió que en aquella ciudad muchos procuraban algo mejor y superior, y que si se les concedía oportunidad de conocer al Dios viviente, renunciarían a sus malas acciones y lo adorarían. De manera que, en su sabiduría, Dios se les reveló en forma inequívoca, para inducirlos, si era posible, a arrepentirse” (*Profetas y reyes*, p. 198).

La empatía es definida como la habilidad para ver al mundo a través de la perspectiva de otra persona; en palabras sencillas: “Ponerse en los zapatos del otro, para poder saber dónde aprieta el callo”.

Lee la historia de Jonás en el capítulo 22 del libro *Los Ungidos*. Observa la impresionante misericordia de Dios tanto para con el pueblo de Ninive como para con Jonás.

“Tal como el pueblo de Ninive lo necesitaba, las ciudades de la actualidad necesitan conocer al verdadero Dios [...]. Día tras día, podemos ver el aumento de la locura, los asesinatos y los suicidios. Los hombres se jactan de su maravilloso progreso y de la iluminación que reina en nuestra época; pero Dios ve la Tierra llena de iniquidad y violencia. Los hombres declaran que la Ley de Dios ha sido abrogada, que la Biblia no es auténtica; y como resultado, arrasa al mundo

una marea de maldad que, como nunca, está inundando al mundo" (*Profetas y reyes*, p. 205).

¿Quién irá a hablar a esas personas con relación a Dios y a su incondicional amor?



VIERNES – 1º DE MAYO

El libro de Jonás es un relato de la misión del profeta en Nínive. Desde el comienzo, parece que dudó acerca de la orden de Dios. ¿Sería de esta manera? Nínive estaba entre las ciudades más peligrosas de esa época, y era habitada por personas con terribles comportamientos. Entonces, entre idas y venidas (incluyendo un inusitado viaje dentro del vientre de un gran pez), Jonás finalmente llegó a su destino. Aun cuando estaba contrariado, entregó el mensaje a los ninivitas. **Y este, tal vez, ha sido el sermón más poderoso que Jonás haya predicado, pues la ciudad entera escuchó y atendió a sus palabras.** Hasta el mismo rey entendió la urgencia, pues conminó a todo el pueblo a cambiar de actitud. Dios, por su parte, se compadeció y perdonó a los ninivitas.

Sin embargo, Jonás quedó enfurruñado porque "su" profecía no se había cumplido; a partir de ese momento, las personas iban a pensar que era un falso profeta. Entonces, en su misericordia y paciencia, Dios usó otro elemento más de la naturaleza a fin de enseñar una importante lección al impaciente profeta: una planta.

Analizando la historia desde nuestra óptica, nos indignamos con Jonás, ¿no es cierto? Sin embargo, cuando transportamos la situación a los días actuales, percibimos que a veces también nosotros actuamos de la misma manera que él.

La lección que sobresale en la experiencia de Jonás es que la gracia de Dios proporciona salvación a todos los que lo acepten. Tú y yo tenemos un papel que desempeñar con relación a las personas "del mundo": mostrar a todas ellas quién es verdaderamente Dios, y la salvación que él les concede por intermedio de Jesús. ¿Aceptaremos o huiremos?

CON
OTRO
SOLO

"Sentir pena de nosotros mismos es nuestro peor enemigo. **Y, si nos rendimos a esta, nunca podremos hacer algo sabio en este mundo.**" –*Helen Keller.*

"Muchas personas se arrepienten [de] sus pecados, agradeciéndole a Dios por que estos no son tan graves como los de sus vecinos." –*Josh Billings.*

"Dios tenga misericordia de mis enemigos, porque yo no la tengo."
–*George Patton.*



Lectura de la semana

Los Ungidos, capítulo 22.

El profeta Nahúm escribió sobre Nínive (Nah. 3:1, 19). Sin embargo, había un detalle en la historia de esta ciudad que hizo que Dios la mirara de una manera diferente. Lee nuevamente *Flash* y después ingresa el código.

